

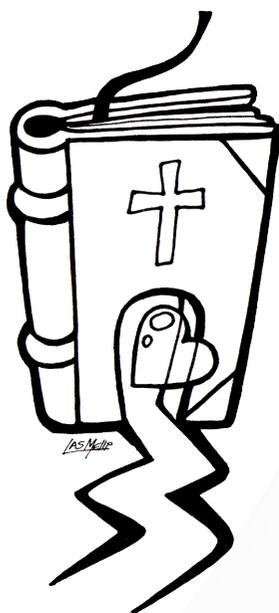
Septiembre

Mes de la Biblia



La lectura de la Biblia nos acerca más al seguimiento de Jesús, enriquece nuestra vida de fe y enciende nuestra alegría por acoger y transmitir el tesoro de la Palabra de Dios escrita a quienes buscan luz de Dios en medio de las situaciones de la vida.

La Sagrada Escritura **desata los amarres** de una fe paralizada y nos hace saborear de nuevo la vida cristiana como lo que verdaderamente es, una historia de amor con el Señor.



Septiembre es un tiempo oportuno para volver con alegría a las fuentes de la fe, que nace de la escucha de Jesús, Palabra de Dios vivo.

La Palabra estaba allí, única y eterna en el regazo de los tiempos, como esperando en su latir ansioso hacerse voz de nuevo en la callada voz del silenciado pueblo.

Era el Verbo sin conjugar,
Era el principio, era el hoy y el mañana.
Era el ansia reprimida y la palabra prisionera.
Era un misterio por descubrir...

Eran las manos y el corazón de un pueblo en tensa espera y el Concilio nos devolvió la voz de Dios haciendo realidad el esperado sueño...

Y otra vez, como al principio, la Palabra en libertad volaba; agua para la sed de un pueblo que soñaba; semilla retenida y esperada. Se hundió en la tierra de las comunidades y al poco tiempo echó raíces dio frutos, y hoy es árbol florido de alegrías y esperanzas.

La Semilla de la palabra



HOJA DOMINICAL
22º Domingo Ordinario

Corazón cercano a Dios

Estamos iniciando el mes de la Biblia. Esto es una oportunidad para descubrir el profundo amor de Dios por la humanidad. Como Iglesia Pueblo de Dios, este primer domingo de septiembre participamos del banquete de la Palabra y del Cuerpo y la Sangre de Jesús.



La narración de san Marcos nos descubre la confrontación de Jesús con los escribas y fariseos. Mientras él es un apasionado del Reino que vela por la dignidad de las personas, las libera, las perdona, las llena de misericordia, los escribas y fariseos se escandalizan porque los discípulos comen con las manos impuras y no siguen la tradición. La propuesta de Jesús realiza el Reino, la de ellos conserva preceptos humanos.

Jesús desenmascara la hipocresía y la falsedad de la religión de su tiempo que aleja de Dios y divide a las personas. No se asume el plan fraterno y misericordioso, sólo se observan leyes y normas. Además, deja claro que no es lo de fuera lo que contamina al hombre, sino lo que sale de su corazón. Se espera que al vivir nuestra relación con Dios seamos más humanos y fraternos con todos y con la Creación.

En la pasada Asamblea Diocesana Postsinodal contemplamos un rostro de Iglesia muy religioso, que da identidad y que es oportunidad para la evangelización. La Religiosidad popular ocupa un lugar central que, como en tiempo de Jesús, nos puede acercar o alejar de Dios. El Maestro nos comparte su experiencia, de tal modo que experimentemos a Dios como Padre.

Salmo Responsorial
(Salmo 14)

R/. ¿Quién será grato a tus ojos, Señor?

El hombre que procede honradamente y obra con justicia; el que es sincero en sus palabras y con su lengua a nadie desprestigia. R/.

Quien no hace mal al prójimo ni difama al vecino; quien no ve con aprecio a los malvados, pero honra a quienes temen al Altísimo. R/.

Quien presta sin usura y quien no acepta soborno en perjuicio de inocentes, ése será agradable a los ojos de Dios eternamente. R/.



Aclamación antes
del Evangelio

(Sant. 1, 18)

R/. Aleluya, aleluya

**Por su propia voluntad,
el Padre nos engendró
mediante la palabra
de la verdad, para que
fuéramos, en cierto modo,
primicias de sus creaturas.**

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del Deuteronomio

(4, 1-2. 6-8)

En aquellos días, habló Moisés al pueblo, diciendo: “Ahora, Israel, escucha los mandatos y preceptos que te enseñé, para que los pongas en práctica y puedas así vivir y entrar a tomar posesión de la tierra que el Señor, Dios de tus padres, te va a dar.

No añadirán nada ni quitarán nada a lo que les mando: Cumplan los mandamientos del Señor que yo les enseñé, como me ordena el Señor, mi Dios. Guárdenlos y cúmplalos porque ellos son su sabiduría y su prudencia a los ojos de los pueblos. Cuando tengan noticias de todos estos preceptos, se dirán: ‘En verdad esta gran nación es un pueblo sabio y prudente’.

Porque, ¿cuál otra nación hay tan grande que tenga dioses tan cercanos como lo está nuestro Dios, siempre que lo invocamos? ¿Cuál es la gran nación cuyos mandatos y preceptos sean tan justos como toda esta ley que ahora les doy?”.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

De la carta del apóstol Santiago

(1, 17-18. 21-22. 27)

Hermanos: Todo beneficio y todo don perfecto viene de lo alto, del creador de la luz, en quien no hay ni cambios ni sombras. Por su propia voluntad nos engendró mediante la palabra de la verdad, para que fuéramos, en cierto modo, primicias de sus creaturas.

Acepten dócilmente la palabra que ha sido sembrada en ustedes y es capaz de salvarlos. Pongan en práctica esa palabra y no se limiten a escucharla, engañándose a ustedes mismos. La religión pura e intachable a los ojos de Dios Padre, consiste en visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y en guardarse de este mundo corrompido.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Marcos

(7, 1-8. 14-15. 21-23)

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús los fariseos y algunos escribas venidos de Jerusalén. Viendo que algunos de los discípulos de Jesús comían con las manos impuras, es decir, sin habérselas lavado, los fariseos y los escribas le preguntaron: “¿Por qué tus discípulos comen con manos impuras y no siguen la tradición de nuestros mayores?” (Los fariseos y los judíos, en general, no comen sin lavarse antes las manos hasta el codo, siguiendo la tradición de sus mayores; al volver del mercado, no comen sin hacer primero las abluciones, y observan muchas otras cosas por tradición, como purificar los vasos, las jarras y las ollas).

Jesús les contestó: “¡Qué bien profetizó Isaías sobre ustedes, hipócritas, cuando escribió: *Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. Es inútil*

el culto que me rinden, porque enseñan doctrinas que no son sino preceptos humanos! Ustedes dejan a un lado el mandamiento de Dios, para aferrarse a las tradiciones de los hombres”.

Después, Jesús llamó a la gente y les dijo: “Escúchenme todos y entiéndanme. Nada que entre de fuera puede manchar al hombre; lo que sí lo mancha es lo que sale de dentro; porque del corazón del hombre salen las intenciones malas, las fornicaciones, los robos, los homicidios, los adulterios, las codicias, las injusticias, los fraudes, el desenfreno, las envidias, la difamación, el orgullo y la frivolidad. Todas estas maldades salen de dentro y manchan al hombre”.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.